vinetur

La Cámara de Representantes aprueba la ley contra el robo organizado en tiendas de EE UU

El sector de bebidas pide al Senado una tramitación rápida para proteger a pequeños comercios y empleados

viernes 15 de mayo de 2026

La asociación estadounidense American Beverage Licensees (ABL) ha respaldado la aprobación en la Cámara de Representantes de la ley Combatting Organized Retail Crime Act (CORCA), una iniciativa bipartidista que busca frenar el robo organizado en el comercio minorista. La votación salió adelante este martes, 13 de mayo, con 348 votos a favor y 60 en contra, y ahora pasa al Senado, donde el sector pide una tramitación rápida.

ABL, que agrupa a minoristas de cerveza, vino y espirituosos en Estados Unidos, afirmó en un comunicado que el robo organizado se ha convertido en una amenaza para estos negocios. Según la organización, este tipo de delitos pone en riesgo la seguridad de los empleados, altera la actividad de las economías locales y obliga a muchas pequeñas empresas familiares a invertir más en sistemas de protección para resguardar a trabajadores y clientes.

La asociación subrayó que los comercios de bebidas alcohólicas son especialmente vulnerables porque estos productos tienen un valor alto y pueden revenderse con facilidad. A su juicio, esa condición los convierte en un objetivo para redes criminales organizadas y debilita los mecanismos de control y seguridad pública que forman parte de la regulación del alcohol en cada estado.

ABL también pidió una mejor coordinación entre las fuerzas de seguridad federales, estatales y locales para combatir el robo organizado en el comercio minorista. La entidad sostuvo que esa cooperación es necesaria para proteger a los negocios de barrio que prestan servicio en comunidades de todo el país.

En su mensaje, la asociación agradeció a varios congresistas por impulsar esta iniciativa, entre ellos Dave Joyce, David Valadao, Michael Baumgartner, Lou Correa, Laurel Lee, Susie Lee, Brad Schneider y Dina Titus. El texto no precisa cambios concretos para el sector, pero sí advierte de que la presión sobre los minoristas puede traducirse en más inversión en seguridad y en una gestión más compleja de sus operaciones diarias.